

LA CIUDAD LINEAL

Revista de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización.

SUBSCRIPCIONES

Madrid y provincias: AÑO TRES
ptas.—Número suelto veinte céntimos.
—Número atrasado treinta céntimos.

Se publica los días 10, 20 y 30
de cada mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION
LAGASCA, 6, PRIMERO

Horas de oficina: de 1 á 7 de la tarde.

ANUNCIOS

Se reciben en la Administración
todos los días laborables.
Se facilitan tarifas.
Toda la correspondencia referente
á anuncios y subscripciones, debe di-
rigirse á nombre del Administrador.

AÑO IX — MADRID (Chamartin) 28 DE FEBRERO DE 1905. — NUM. 227.

Sumario.

Compañía Madrileña de Urbanización. (Convocatoria).—So-
ciedad del tranvía á vapor de Madrid á Colmenar Viejo:
Junta general ordinaria convocada para el día 5 y aplazada
para el 19 del actual.—Ferrocaril de la Moncloa al Pacifico.
Fábrica de Electricidad.—«El Centro» sociedad anónima.—
Ingeniería: Nueva materia para labrar la piedra.—Nueva
aplicación del cuero.—Copiadores de cartas y escritos sin
prensa ni humedad.—Nuestras noticias.—Progresos de la
decena.—Casas recomendadas.—Guía del rentista.—Corres-
pondencia particular.—Anuncios.

Compañía Madrileña de Urbanización.

CONVOCATORIA

Por acuerdo del Consejo de Administración se con-
voca á los señores accionistas de esta Compañía á
Junta general ordinaria que se celebrará el día 26 de
marzo próximo, á las 3 y 1/2 de la tarde, en el local
de las oficinas, calle de Lagasca número 6, primero.
Madrid 17 de febrero de 1905.

El Presidente del Consejo,
Sebastián Cirajas.

Para concurrir á la Junta es preciso depositar 10 acciones
con quince días de anticipación. Los primitivos suscriptores
que no hayan transferido sus acciones pueden concurrir con
cualquier número.

El día 24 de marzo, á las 3 de la tarde y en el mismo local,
se verificará el sorteo de amortización de obligaciones á pre-
sencia de uno de los Notarios de la Compañía, del Consejo de
Administración y de los señores accionistas y obligacionistas
que gusten asistir al acto.

Corresponde amortizar en el presente año, 22 obligaciones
por turno riguroso de antigüedad en la suscripción, y 117 por
sorteo, ó sea un total de 139 obligaciones.

Sociedad del tranvía á vapor de Madrid á Colmenar Viejo.

Junta general ordinaria convocada para el día 5 y apla-
zada para el 19 del actual.—Comisión fracasada.—Solu-
ción inesperada é inexplicada.—El Director Gerente re-
nuncia á todos sus derechos.—Las 7.000 acciones entre-
gadas al Sr. Prieto por acuerdo de la Junta general del
30 de abril de 1904 y del Consejo, vuelven á la Caja
de la Sociedad.—Sin soluciones prácticas que hagan va-
riar la situación difícil por que atraviesa la Sociedad.

En contra de lo que era de esperar, á juzgar por la lucha en-
tablada que motivó la cuestión previa, de que dimos cuenta
detallada en nuestro número del día 10, se ha celebrado el 19,
la Junta general ordinaria, aplazada para tal fecha.

Abierta la sesión, el señor Presidente dice que conocida la
situación creada á la Junta por la cuestión previa que se plan-
teó el día 5, cuyo origen arranca en las disensiones surgidas
en el seno del Consejo, la Comisión que se nombró para ver
de solucionar el conflicto, después de varias gestiones, tuvo el
sentimiento de dar éstas por fracasadas, en la imposibilidad
de llegar á un acuerdo. En tal estado las cosas el Sr. Fernán-
dez Prieto y el que habla habían tratado particularmente de
hallar una solución, y el Gerente haciendo un nuevo sacrificio
en bien de los intereses sociales, había accedido á que se reti-
rasen de la circulación volviendo á la Caja social las 7.000 ac-
ciones, objeto externo de la contienda, y no teniendo más acla-
raciones que hacer, cedía la palabra al Sr. Prieto que iba á dar
cuenta del acuerdo tomado por ambos.

El Sr. Fernández Prieto.—Repito lo dicho por el Presidente
añadiendo que deseoso de dar facilidades en bien de todos, ha-
bía renunciado á los derechos que le concede el Contrato so-
cial, hacia renuncia solemne del cargo y rogaba á sus amigos
secundasen su actitud.

Entiendo—dice—que este negocio ha tenido dos oportuni-
dades: una cuando se constituyó la Sociedad que no se apro-
vechó, utilizando los entusiasmos que despertó el negocio,
para allegar el capital necesario; y otra la actual, con motivo
de la realización de la Gran Vía, que no se debe desperdiciar.
Como quiera que la construcción del tranvía, tal como se ha-
cía, parece que encontraba en mí el principal obstáculo, yo me
retiro no sin rogar que si alguno de los señores presentes tiene
alguna queja que formular contra mi gestión, lo haga ahora,
antes de que salga del salón.

Termina rogando se fije la Junta en las bases, para que se
deje sentado de un modo que no admita duda las obligaciones
últimas que contrae con él la Sociedad, ya que hasta ahora no
se han cumplido algunas de las que se contrataron en un prin-
cipio.

El Sr. Llerena (D. José).—Dice que la Presidencia ha pasa-
do como sobre ascuas en la explicación de lo que más interesa
á la Sociedad, ó sea la explicación detallada de lo ocurrido en
el seno de la Comisión que se nombró para arreglar las diver-
gencias del Consejo, y proponer solución á la cuestión previa
plantada el día 5. Todos—dice—debemos conocer lo ocurrido
si hemos de discutir con el suficiente conocimiento de causa,
pues yo, con tan deficientes informaciones, no me explico el
objeto social de ese Contrato que se nos va á leer, ni lo que en
bien ó mal representa para la Sociedad, aunque lo pudiese de-
ducir con esfuerzo de imaginación sujeto á error de las pala-
bras del Sr. Prieto. Ruego, pues, á cualquiera de los señores de
la Comisión se tomen la molestia de darme las explicaciones

que he solicitado, respecto á su fracaso, y al Presidente, en cuanto se refiere al contrato con el Sr. Prieto.

El Sr. Presidente.—Dice que ya ha explicado lo ocurrido y no ve necesidad más que de leer y discutir las bases del contrato.

El Sr. Llarena (D. José).—Ya que el señor Presidente no ha tenido la bondad de atender mi respetuoso ruego, vuelvo á aludir á los señores de la Comisión, para que ellos se dignen enterarnos de lo ocurrido entre bastidores, hasta llegar á este acto final de la obra.

El Sr. Zapata.—Fué nombrada esta Comisión como saben ustedes, para resolver las cuestiones pendientes entre los dos bandos, (y permítaseme la palabra), en que estaba dividido el Consejo. Nos reunimos varias veces, hubo proposiciones de una y otra parte, y como quiera que no llegamos á una inteligencia, nos dimos por fracasados; y entonces, los propios interesados Sres. Barón y Prieto, se pusieron al habla, llegando á este acuerdo que se nos somete hoy. Si hay, pues, solución, no estimo necesario ocuparnos de lo ocurrido en la Comisión que nada logró.

El Sr. Llarena (D. José).—Seguimos sin enterarnos, pues veo que la Comisión se ha quedado muda. Insisto en que deseo conocer precisamente esas proposiciones que mediaron de una y otra parte, y las contestaciones respectivas. (*El Sr. Presidente.* Eso es muy largo y á nada conduce). Perdone el señor Presidente; se puede explicar en pocas palabras, y es necesario conocerlo si es que no hay interés, como veo, en callarlo.

El Sr. Sabater.—Voy á complacer al Sr. Llarena. (*El Sr. Belda.*—Por cuenta sólo de usted). Descuide el Sr. Belda, por cuenta mía, y en pocas palabras. La Comisión después de estudiar las diferencias irreductibles, acabó por aceptar, todos de acuerdo, esta fórmula que hoy se somete á la Junta, y que la Comisión no tenía para qué examinar ya que se trataba de intereses particulares. (*El Sr. Llarena.*—No hay aquí intereses particulares que tratar sino los generales de la Sociedad). Ya hablaremos de eso, más tarde; por el pronto, basta con lo dicho, y ya ve el Sr. Belda que no había que temer aunque yo hablase en nombre de la Comisión.

El Sr. Llarena (D. José).—Me quedo como estaba y como no he de pecar de molesto, renuncio á las explicaciones que había pedido y que no he podido recabar.

El Sr. Gómez de Llarena que ha ocupado el puesto del Sr. Fernández Prieto (Secretario de la Junta) al salir éste, da lectura al contrato privado que se había firmado el día 17 entre los Sres. Barón de Horteiga y Fernández Prieto y que en esencia viene á ser:

1.º El Sr. Fernández Prieto renuncia el cargo de Director vitalicio que le otorgaba el Contrato social y á los haberes devengados y anticipos hechos que no le han sido reintegrados.

2.º Devuelve á la Caja social las 7.000 acciones de la cuestión batallona.

3.º Como indemnización se le darán 300 obligaciones hipotecarias de la Sociedad, á la par y con cupón de 1.º enero 1906, las cuales estarán en depósito y de ellas no podrá disponer salvo el cobro de cupón, hasta que esté el tranvía en explotación. Además se le habían entregado 1.000 pesetas en metálico el día que se firmó el contrato privado; 5.000 al siguiente y se le darán también 750 pesetas en metálico durante 25 mensualidades, á contar desde marzo próximo, completando estas tres últimas partidas la cifra de 25.000 pesetas en metálico.

4.º Se elevará este contrato privado á escritura pública si es aprobado por la Junta general.

El Sr. Presidente.—Se abre discusión sobre el Contrato que acaba de leerse.

El Sr. Mairata.—Entiendo que no puede tratarse de ese asunto en esta Junta por ser su resolución de competencia ex-

clusiva de una Junta general extraordinaria convocada al efecto.

El Sr. Zapata.—La discusión del Contrato que se nos ha dado á conocer debe considerarse previamente anunciada porque esta Junta es continuación de la celebrada el 5 del actual en cuya fecha se acordó aplazarla y someter en el día de hoy á la consideración y aprobación de los señores accionistas la solución del conflicto creado por la entrega de 7.000 acciones hecha al Sr. Fernández Prieto, y como el citado Contrato viene á solucionar lo no veo inconveniente en que se discuta y apruebe.

El Sr. Gascón.—Esta Junta no es continuación de la reunión del día 5 porque en dicha fecha no llegó á constituirse la Junta general ordinaria y buena prueba de ello es que en acta notarial se consigna que fué reunión de accionistas.

El Sr. Presidente.—Afirma que el día 5 fué constituida la Junta, no alegando más razones que la de haber declarado él mismo abierta la sesión, siendo—dice—por lo tanto ésta continuación de aquélla.

El Sr. Muñoz (D. Angel).—Permitame el señor Presidente la siguiente pregunta que creo ha de dar por terminado este incidente de si llegó ó no á constituirse el día 5 la Junta general ordinaria: ¿tiene la bondad de decirme los nombres de los señores accionistas que fueron nombrados Secretarios escrutadores?

El Sr. Presidente.—No fueron nombrados.

El Sr. Muñoz.—Pues esa contestación convencerá al señor Presidente y al Sr. Zapata de que no se constituyó la Junta el día 5, porque para ello era preciso el previo nombramiento de los Secretarios escrutadores según determinan los Estatutos de la Sociedad; y para terminar diré que por la misma razón no ha sido aún constituida la Junta en la tarde de hoy puesto que todavía no se ha cumplido ese precepto reglamentario.

(Quedan sin contestar estas afirmaciones del Sr. Muñoz, y después de breves momentos de indecisión en la Mesa presidencial se procede al nombramiento de los Secretarios escrutadores por indicación del Sr. Presidente.)

Terminado así este incidente, el Sr. Mairata insiste en la ilegalidad de la discusión del Contrato leído y pide, para demostrarlo, la lectura del art. 16 de los Estatutos.

El Sr. Gómez de Llarena.—Da lectura del citado artículo y apoyándose en su último párrafo trata de demostrar la competencia de la Junta general ordinaria para proceder á la discusión á que se opone el Sr. Mairata.

El Sr. Muñoz.—La discusión de ese Contrato es ilegal porque su aprobación hace cambiar lo esencial de la constitución de la Sociedad é implica la reforma de varios artículos de los Estatutos, lo cual solamente puede hacerse en Junta general extraordinaria convocada expresamente para tal objeto según se preceptúa en el art. 16 que acaba de leerse y que por cierto ha sido mal interpretado como voy á demostrar.

(Lee el citado artículo haciendo resaltar su segundo párrafo que dice: «Corresponde exclusivamente á las Juntas generales extraordinarias la reforma de los Estatutos»). Lo preceptuado no puede estar más terminante y en su consecuencia si así no se hace, si no se cumple con los Estatutos, el acuerdo que se tome será nulo por su propia ilegalidad. Y por esto me opongo resueltamente á que se discuta ese Contrato.

El Sr. Presidente.—No son los Estatutos lo que en esta Junta se trata de reformar, vamos á discutir solamente las bases del Contrato y en el caso de que sea aprobado se elevará á escritura pública. Esta se someterá á la Junta general extraordinaria que en defecto de la de hoy, en la que no se había previsto lo que ocurre, se convocará dentro de un mes ó mes y medio, para discutir la reforma de los Estatutos á que la aprobación de ese Contrato dará lugar.

¿Se aprueba, pues, el Contrato?

(Pausa; el Sr. Llarena pide la palabra en contra).

El Sr. Llarena (D. José).—Aunque abundo en el sentir de los Sres. Mairata y Muñoz y apesar de las aclaraciones del señor Presidente sigo creyendo que ni aun de la discusión de esas bases leídas, ó Contrato privado podemos ocuparnos en Junta general ordinaria, sino extraordinaria, convocada al efecto y en cuyo anuncio de convocatoria se determine que se va á tratar de tales bases que llevan aneja la reforma de los Estatutos, y después de aprobadas, de la reforma propiamente dicha; aunque, repito, me parece muy mal esa división que ha hecho la Presidencia del efecto y de la causa, como veo en todos los lados de la sala impaciencias por que hoy se trate de este asunto, me someto á tal presión moral, reservándome atacar de nulidad lo que estamos haciendo, en donde haya lugar. Y como nadie muestra la oposición que en todos debiera encontrar la aprobación de ese plato que se nos sirve ya confeccionado, me levanto á atacarlo de nulidad, ahora no ya en cuanto á la forma de discusión, sino en cuanto á su fondo que está en pugna con el interés social y vulnera los Estatutos.

Mas, antes de entrar en materia tengo que cumplir un deber social de cortesía. Estamos, señores accionistas, de duelo; en esta casa hay un cadáver y en vano busco por uno y otro lado una representación oficial de la familia del difunto, á quien dar el pésame. No ha de ser ciertamente al señor Barón de Horteiga que se yergue vencedor sobre sus laureles; al difunto Sr. Fernández Prieto tampoco puedo expresarle mis sentimientos por su fallecimiento social porque ni se halla presente ya, ni creo que los aceptaría si he de juzgar por la sonrisa satisfactoria que brillaba en su semblante, como de quien descansa después de arrojar un fardo pesado. Conste, pues, que lamento la falta de personalidad doliente, para que reciba mi sentido pésame, allá en el fondo de mi convicción estoy persuadido de que aquí hay un vencido pero no un convencido, si bien no sé á ciencia cierta, á causa del mutismo de la Comisión famosa, la forma precisa en que terminó la pelea y tengo que preguntarme á mi mismo: ¿el Sr. Fernández Prieto se ha caído ó le han tirado? ¿se trata de un asesinato ó de un suicidio? (*El señor Presidente.*—Aquí no hay asesinato ni suicidios sino el triunfo de la razón). No se moleste el señor Presidente por la figura retórica que he empleado y en cuanto á ese triunfo de la razón ya veremos si resulta triunfo para la Caja social al par que satisfacción para la fracción vencedora.

Gran extrañeza me ha producido la actitud de mi compañero Sr. Zapata, quien el día 5 nos indicó elocuentemente las razones legales y morales que habia para rechazar la indemnización de 7.000 acciones entregadas al Sr. Fernández Prieto. Hoy esa indemnización persiste en el Contrato que se nos ha leído, aunque en forma distinta. Hoy el Sr. Zapata calla y como quiera que el que calla otorga, yo me pregunto á qué obedece la contradicción que tan claramente se deduce entre el Sr. Zapata del día 5 y el de hoy. Y si es que no ha quedado tan mudo para explicar esta contradicción, como para explicar las gestiones de la Comisión de que formó parte, yo me atrevería á rogarle se tomase la molestia de aclarar estas dudas más y á tal fin le aludo muy particularmente. (*El señor Zapata pide la palabra.*)

En cuanto á mí, haciendo explicación estricta de las sanas doctrinas legales que con tanta brillantez desarrolló mi distinguido compañero, sigo estimando tan ilegal y tan nula la indemnización acordada al Sr. Prieto en esta como en aquella forma, por la ilegalidad de haber sido acordada en Junta general ordinaria en vez de extraordinaria, constituyendo merma del capital social; por la ilegalidad de haber sido realizada por un Consejo que no estaba constituido cual prescriben los Estatutos no siendo propietarios de las 500 acciones que éstos preceptúan y por vulnerar los artículos 23 de los Estatutos vigentes, 5.º de los antiguos aún en vigor y 168 y 188 del Código de Comercio.

Si en acciones liberadas estaba mal, en obligaciones y metálico está peor.

Aún hay más: ¿quién ha acordado esa nueva forma de indemnizar al Sr. Prieto? ¿El señor Barón? ¿El señor Barón y los otros dos Consejeros que le apoyaban? ¿El Consejo todo? También son para mí puntos oscuros éstos y me permito aludir á los Consejeros Sres. Cortinas, Gascón y Castro para que tengan la bondad de explicarnos su intervención si la han tenido y el concepto que les merezca ese Contrato privado que se nos somete.

Quizá de lo que ellos contesten podré yo deducir consecuencias interesantes y fundamentar mi argumentación con más y más solidez.

En espera de ello me siento rogando á los señores accionistas mediten un poco en la gravedad de lo que se va á decidir.

El Sr. Zapata.—El Sr. Llarena pretende haber hallado contradicción en mi actitud pasada y presente. Estimé y sigo estimando que era ilegal la entrega de las 7.000 acciones y como éstas han vuelto á la Caja social se desvanecieron mis temores como accionista. (*El Sr. Llarena.*—Como obligacionista principalmente dijo S. S. que hablaba el día 5). Bien, como obligacionista y como accionista, hoy no tengo que intervenir en asuntos privativos de los intereses particulares de los señores Barón y Prieto. (*El Sr. Llarena.*—¿Pero es que las 25.000 pesetas y las 300 obligaciones van á salir del bolsillo del señor Barón ó de la Caja social?) Yo ya he explicado al Sr. Llarena que entiendo muy distinto lo que se propone hoy á lo que ocurría el día 5 y sobre todo la Junta general es soberana para resolver.

El Sr. Gascón.—Nada sabía de ese Contrato hasta que aquí se nos ha leído. Yo en él no he intervenido para nada. Y en cuanto á lo que me parezca el tal Contrato, dispénseme el señor Llarena que no le conteste y me reserve apreciaciones mías que no estimo necesarias para el caso.

El Sr. Castro.—Me adhiero á las manifestaciones del señor Gascón y debo añadir que no sólo soy Consejero dimisionario, sino que desde este momento y con la vénia de la Presidencia me retiro de esta sala. (*Márchase.*)

El Sr. Sabater.—Insiste en que tratándose de los intereses particulares de los Sres. Barón y Prieto no debemos hablar más del asunto.

El Sr. Llarena (D. José).—Sigue todo tan poco claro que una vez más, y es la última, tengo que protestar de lo que ha ocurrido y está ocurriendo. El Sr. Zapata no ha explicado la contradicción que hallo entre su proceder de ayer y el de hoy. Los Sres. Gascón y Castro nada han querido decir acerca del concepto que les merece ese Contrato. Una sola cosa ha quedado bien definida; que no ha sido el Consejo de Administración el fautor de la cosa, sino los señores Barón y sus partidarios de un lado y el Sr. Fernández Prieto del otro. Allá se las hayan con éste todos aquéllos que en el Consejo y en la Junta le secundaban.

Yo insisto en que ese Contrato es ilegal por las razones que ya he expuesto y no he de repetir y termino rogando á la Junta general que no lo apruebe.

El Sr. Presidente.—Considero suficientemente discutido el asunto y procede votarlo. ¿Aprueba la Junta el Contrato leído?

El Sr. Llarena (D. José).—Me levanto para pedir que la votación sea nominal y como los Estatutos preceptúan que la han de pedir siete accionistas, ruego á los señores accionistas que estén conformes con mi sentir se dignen sumar su ruego al mío para la votación nominal.

Los Sres. Muñoz (D. Angel) y López Guijarro.—Se adhieren á la petición de votación nominal.

El Sr. Presidente.—Como no lo han pedido suficiente número de concurrentes, la votación será ordinaria. ¿Se aprueba el Contrato? Queda aprobado.

El Sr. Llarena (D. José).—Aprobado queda por mayoría y

ya que lo está formulo mi protesta contra la nulidad de este acuerdo y requiero especialmente al señor Notario que asiste á la Junta y del acto dará fé, para que consigne ésta mi solemne protesta, de un voto que representan mis 200 acciones.

El Sr. Muñoz.—Uno al del Sr. Llarena los cuatro votos que representan las mías.

El Sr. López Guijarro.—Y yo un voto que represento.

El Sr. Presidente.—Queda aprobado y consígnese en acta como desea el Sr. Llarena, que se aprobó por todos los votos menos los seis que han protestado.

El Sr. Muñoz.—Entendámonos señor Presidente. Por todos los votos presentes aquí hoy.

El Sr. Presidente.—Por todas las acciones depositadas para la Junta.

El Sr. Muñoz.—Por las presentes, ya que hemos quedado en que el 5 no se constituyó la Junta y nos lo ha dicho con su autoridad un señor Consejero que leyó el acta notarial que se levantó en aquella reunión. Faltan muchos señores que estaban entonces, y desde luego los que tenían las 7.000 acciones retiradas. Por los presentes, pues, y por cierto que no se ha leído la lista.

El Sr. Presidente.—Ordena leer la lista y á medida que se va nombrando á cada accionista emite su voto, con lo cual resulta al fin nominal la votación, cuyo resumen es el siguiente:

	Acciones.	Votos.
Presentes.....	18.149	90
De ellas votaron la aprobación del Contrato.....	15.949	79
Se habían retirado las del Sr. Castro.....	600	3
Se abstuvieron los Sres. García y Alvarez.....	400	2
En contra y con protesta.....	1.200	6
Total.....	18.149	90

El Sr. Presidente.—Orden del día. Memoria y Balance del último ejercicio social. Señores accionistas: Todos saben ustedes lo ocurrido. La Sociedad puede decirse que queda hoy reconstituida bajo nuevas bases. La Memoria que había preparada se ocupaba de lo ocurrido en el seno del Consejo de Administración. Las divergencias nacidas han tenido hoy feliz término y no hay para qué volver sobre ellas. Como quiera que hemos de convocar para dentro de mes ó mes y medio á Junta general extraordinaria para ocuparnos de la reforma de los Estatutos á que dá lugar el Contrato aprobado que se elevará á escritura pública, entonces presentaremos una nueva Memoria que más que del pasado se ocupe del porvenir. Se va, pues, á leer el Balance y una vez aprobado se elegirá el Consejo de Administración, pues ya sabéis que todo el actual es dimisionario y daremos por terminadas nuestras tareas.

El Sr. Gómez de Llarena.—Dá lectura al Balance.

El Sr. Presidente.—¿Se aprueba el Balance?

El Sr. Llarena (D. José).—Pido la palabra en contra del Balance.

El Sr. Presidente.—La tiene el Sr. Llarena.

El Sr. Llarena (D. José).—Un examen detenido del pasado, presente y porvenir me proponía hacer cuando se nos hubiese leído la Memoria. Y había materia para largo, os lo aseguro. Pero atendidas las palabras que acaba de pronunciar el señor Presidente y su promesa de que en la Junta general extraordinaria que se convocará en breve nos hemos de ocupar de lo que debiera ser objeto de mis modestas observaciones dejo éstas para aquella ocasión y me limito á combatir ese Balance.

He de consignar que mi profesión no es la de contable. Soy letrado y mis conocimientos de contabilidad no alcanzan con mucho á los de un técnico. Esta razón me obligó, cuando estudié este Balance y hallé en él cosas que no me parecían muy ajustadas á las reglas del arte y á la claridad de una situación

financiera que debe reflejar todo Balance, á consultarle con varios peritos. Con rara unanimidad me aseguraron todos que este documento no podría resistir un exámen concienzudo y serio. Á mis observaciones añadieron otras y la suma de todas ellas es la que voy á exponer á los señores accionistas con la brevedad y concisión posibles. (*El Sr. Pérez de Soto.*—Pronuncia palabras que no oímos). No se impacienta el señor Pérez de Soto que no es tiempo perdido el que empleamos en ver nuestra situación deducida de los números y si es ella tan lisonjera como quiere demostrar el júbilo que veo anima á la inmensa mayoría y no digo la totalidad porque yo no siento esas alegrías extemporáneas—nada perderemos con daros esa alegría. (*El Sr. Pérez de Soto.*—Alegría que nos está amargando toda la tarde S. S.)—Bien quisiera participar de ella y veremos si el Sr. Pérez de Soto continúa tan satisfecho después de mi exámen del Balance.

Este balance, señores, no es un balance de situación. Esto quiere ser un balance de comprobación y digo quiere ser, porque tampoco eso es habiendo partidas á mi juicio inexacatas y sobrando otras, cuya eliminación claro es que daría lugar á que no comprobasen los totales del activo y del pasivo.

Yo divido los gastos hechos hasta el día en tres grupos: pérdidas seguras, pérdidas dudosas y gastos con valor, ó remuneradores.

(*El Sr. Llarena* va leyendo las partidas de los tres grupos, siéndonos imposible consignar al vuelo las cifras y fijándonos en su deducción final de que se han gastado 1.259.671,57 céntimos entre todo).

Y añade—Deducida de esta cifra la suma de 575.000 pesetas entregada al Sr. Prieto, en acciones, resulta que en todo lo demás se han invertido 684.671 y como lo recaudado son 600.000, ó sean 100.000 por acciones y 500.000 por obligaciones, resulta que no me sale la cuenta y que faltan por pagar 84.000 y pico de pesetas. (*El Sr. Gómez de Llarena*—las cuales se debían al Sr. Fernández Prieto). Bien, entonces se hallarán en el pasivo. Veamos éste. Ascende á 259.671,68 más las 500.000 pesetas por obligaciones en plaza 759.671,68. ¿Qué hay en el activo, que valga, para enjugar este pasivo? 442 pesetas en cuenta corriente, 132.000 y pico que se estima gastado en obras y 50.000 en la fianza, que por cierto está empeñada, ó mejor dicho, está empeñado su resguardo por D. Trifón del Amo. Esta es, señores, la situación presente y yo no puedo sentir esas alegrías que siente la Junta y especialmente el Sr. Pérez de Soto. (*El Sr. Pérez de Soto*—No quiero interrumpir al Sr. Llarena). Puede hacerlo S. S. A mí me animan las interrupciones sobre todo procediendo de S. S.

Antes de entrar á censurar y aclarar algunas partidas, réstame decir en general, que hay un hecho muy significativo. Al Sr. Fernández Prieto se le han dado 400.000 pesetas por la concesión y luego 175.000 como indemnización; total 575.000. El capital social es de 1.000.000. Luego se le ha dado al Sr. Prieto por su concesión é indemnizaciones más de la mitad del capital social. Yo no lo encuentro caro ni barato; consigno un hecho y nada más.

Sé que el resguardo de la fianza en la Caja General de Depósitos, que debiera ser sagrado, está empeñado cual antes dije, y como quiera que hay sentencias del Supremo Tribunal de Justicia declarando en relación con el art. 156 del Código de Comercio, que una de las cosas que no pueden hacer los Administradores de una Sociedad anónima es tomar préstamos para la misma sin estar expresamente autorizado para ello, preguntó al Consejo ¿estaba autorizado para pignorar el resguardo de la fianza?

Veó que figuran en el activo 2.000.000 por obligaciones en cartera y yo creía que las obligaciones eran pasivo ó no eran nada: pasivo si están en la plaza, papel si están en cartera.

Veó en el activo 500.000 pesetas por acciones en cartera y como de ellas se daban 175.000 al Sr. Fernández Prieto, creía que la partida de 500.000 debía estar reducida á 325.000.

Veo que se dice en una partida que el Sr. Tejero debe 129.000 pesetas á la Sociedad y como sé positivamente lo fantástico de la liquidación de donde procede esa partida, me temo que tampoco por este concepto sale bien la cuenta del total.

El Sr. Presidente.—¿Ha terminado S. S.?

El Sr. Llarena (D. José).—No se impaciente el Sr. Presidente que aún me queda algo en el tintero.

Me ha llamado la atención que en el balance no figure nada por inmuebles, y digo que me ha extrañado, porque en la *Gaceta Minera*, periódico de Barcelona, número del 30 de agosto de 1904, se decía lo siguiente: «Tranvía á vapor de Madrid á Colmenar Viejo: La Compañía concesionaria acaba de adquirir importantes partidas de terrenos de los que, una buena parte serán destinados á oficinas y cocheras, reservándose el resto para las necesidades del servicio». (*El Sr. Presidente.*—Los he comprado yo). Supongo que para revenderlos á la Sociedad. (*El Sr. Presidente.*—Para hacer de ellos lo que me dé la gana). Ya sé que el señor Presidente empleaba con frecuencia esa frase en las sesiones del Consejo y aseguraba que él construía la vía con su dinero, y construía por consiguiente, como le daba la gana. Eso sería muy bueno si el señor Presidente tuviera la abnegación de regalar después esos terrenos y esa construcción á la Sociedad; pero nó, si, como supongo al fin y á la postre el señor Presidente cobra de la Caja social sus desembolsos, con ó sin interés de demora. (*El Sr. Gómez de Llarena.*—No faltaba más, sino que S. S. viniera á discutir el bolsillo particular de los Consejeros). No es esa la cuestión sino el hecho de que en el seno del Consejo de Administración de una Sociedad anónima, se haya constituido una Sociedad comanditaria para construir y comprar terrenos, revendiéndolos luego á la Sociedad que administran.

Termino, señores accionistas, diciendo que de todo lo expuesto, se deduce que ese balance no es todo lo claro que debiera ser, que aquí se hace precisa la cuenta de la lavandera que es muy clara, entradas y salidas, y ruego á la Junta general que no lo apruebe, y en su lugar, se sirva aceptar esta proposición mía; nómbrase una Comisión de señores accionistas que revise y fiscalice toda la contabilidad desde la constitución de la Sociedad, hasta el día; emita informe esa Comisión y venga ese informe á la general extraordinaria que se convocará dentro de un mes.

El Sr. Gómez de Llarena.—Empieza por decir que el señor Llarena ha agrupado á su gusto las cifras, las ha barajado, y después ha deducido cuanto le ha convenido para demostrar su tesis.

Dice que él vino al Consejo cuando la contabilidad estaba desorganizada, y que la saneó, no esperando que este balance mereciera tales censuras que no estima justificadas.

Con poca fortuna intenta ir desvirtuando los cargos formulados por el Sr. Llarena, empezando por sentar una peregrina teoría jamás oída en contabilidad. En efecto, al ocuparse de la partida de 175.000 pesetas como indemnización, dice que al hacer el balance á fin de año, aún no había sido entregada en acciones, figuró el completo de 500.000 pesetas de éstas en cartera, y como las 175.000 destinadas al señor Prieto, aún no estaban entregadas, existía esa carga para el pasivo, y no pudiendo haber en la contabilidad por partida doble, deudor sin acreedor, había inventado un acreedor imaginario (!!) formulando la partida que tanto asombra al Sr. Llarena. (*El Sr. Llarena (D. José).*—Pero si nó se había pagado, ¿cómo se llevaba al activo del balance?) Ya lo dejo explicado.

De la pignoración del resguardo de la fianza, no sabe nada porque cuando se hizo, no era él Consejero ni estaba en funciones este Consejo.

Termina asociándose á la petición del Sr. Llarena, respecto á la Comisión fiscalizadora propuesta.

El Sr. Belda.—Se levanta, y airado protesta de esa proposición que envuelve un voto de censura.

El Sr. Sabater.—Se asocia á las manifestaciones del señor Belda y censura al Sr. Llarena, por no haber utilizado la facultad que le concede el art. 12 de los Estatutos, de revisar los libros antes de la Junta.

El Sr. Presidente.—Dice que lo mismo se le había ocurrido decir á él.

El Sr. Muñoz.—He pedido la palabra para asociarme al ruego del Sr. Llarena.

El Sr. Presidente.—No hay palabra. Está suficientemente discutido y se va á votar.

El Sr. Muñoz.—Voy á hablar no porque me dé la gana como antes dijo el señor Presidente, sino por el derecho que me asiste como accionista. (*El Sr. Presidente.*—No dije eso, sino lo que estimase conveniente).—Perdone el señor Presidente, todos los aquí reunidos, hemos oído pronunciada por S. S. la frase á que yo me refiero, y por cierto que es muy poco parlamentaria. Repito, pues, que voy á hablar en uso del perfectísimo derecho que asiste á todo accionista para emitir su opinión respecto á cuantos asuntos se sometan á la deliberación de la Junta general. Aquí se ha formulado una proposición y dos señores accionistas se han declarado enemigos de ella, con el mismo derecho que yo tengo para defenderla.

Y voy á hacerlo, porque estimo, en contra de la opinión de los Sres. Belda y Sabater que la proposición del Sr. Llarena, de que se nombre una comisión de accionistas que examine la situación de la Sociedad, es no sólo conveniente sino indispensable, por dos razones: primera, porque las explicaciones pedidas con referencia al balance y dadas por el Sr. Gómez de Llarena, están muy lejos de ser satisfactorias, pues á nadie puede satisfacer que el autor de un balance ó el saneador de una contabilidad recuerde que una partida ha sufrido disminución por transferencia de una cuenta á otra y no sepa el concepto de la operación, diciéndonos en cambio que ha hecho figurar un acreedor imaginario para justificar un asiento, cosa inadmisibles en Contabilidad.

Esto por sí solo justifica la necesidad del nombramiento de una comisión investigadora, pero hay además una segunda razón muy importante.

En la reunión del 5 del actual se nos hizo saber por varios señores accionistas, algunos de los cuales están presentes, que la situación de la Sociedad era desastrosa, difícilísima en extremo, hasta el punto de que su estado era de próxima quiebra, y como á estas manifestaciones nadie se opuso ni trató de demostrar lo contrario, es indispensable que se fiscalice para que todos sepamos cuál es la verdadera situación. Ciertamente es que la mayoría de los concurrentes á esta Junta, que estamos celebrando, sienten una gran satisfacción, como se nos ha hecho saber por el señor Presidente y algunos otros señores accionistas al decir al Sr. Llarena (D. José)—cuando pedía explicaciones de las partidas del Balance—que les estaba amargando el día de júbilo; pero esto no puede ser motivo para desistir de tal propósito porque esa alegría no tiene otra justificación que la de haber sido vencido uno de los dos bandos en que estaba dividida la lucha entablada el día 5 y los vencedores, que son casi todos los aquí presentes, sienten la satisfacción de su triunfo; y no puede tener ese júbilo otra explicación que la natural que acabo de apuntar porque ni ha cambiado, desde el día 5 la situación apurada de la Sociedad, ni se han formulado soluciones que hagan esperar un porvenir halagüeño.

Por todo lo dicho, señores, estimo no sólo conveniente sino necesario el nombramiento de la Comisión propuesta por el Sr. Llarena (D. José) para que estudie la situación de la Sociedad y nos la dé á conocer en el más breve plazo posible. Y entiendo por último, que los más interesados en que eso se haga deben ser el señor Barón de Horta y los que con él se pongan al frente de la dirección de los asuntos sociales, porque así podrán convencer á los vencidos, y, principalmente

porque para inspirar confianza á los accionistas todos y al público suscriptor de los valores necesarios para realizar la empresa es preciso demostrar sinceridad; y aun en el caso de que contasen con soluciones y elementos propios para llevar á feliz término los propósitos de la Sociedad, debe interesarles igualmente que se conozca la situación actual por ser éste el medio de que todos podamos apreciar la labor que se realice de hoy en adelante, ya que según parece vienen animados de los mejores propósitos.

El Sr. Presidente.—¿Se desecha la proposición del Sr. Llarrena? Queda desechada. ¿Se aprueba el balance? Queda aprobado.

Se suspende la sesión por diez minutos para redactar la candidatura del nuevo Consejo después de proponer un señor accionista que sea de cinco individuos ya que los Estatutos preceptúan que podrá ser de 5, 7 ó 9, y así se acuerda.

Reanudada, el Sr. Sabater da lectura de la candidatura y propone mirando con insistencia al Sr. Llarrena que para no perder tiempo se elijan á los cinco señores por aclamación. Así se hace, quedando constituido el Consejo nuevo por los señores Barón de Horteiga, D. Joaquín Frade, D. Manuel Dorado, D. Claudio López y D. Eufasio Belda.

Y se levantó la sesión.

Resúmen.—Un algo misterioso que obliga al Sr. Prieto á renunciar la Gerencia por muchísimo menos dinero de lo que le ofreció hace tiempo la Compañía Madrileña de Urbanización y á dejar en situación poco airosa, á los Consejeros que le fueron leales hasta el punto de autorizar el regalo de 7.000 acciones.

Triunfo, también misterioso, del señor Barón de Horteiga, que queda en situación de hacer todo lo que sepa y pueda.

La masa neutra de accionistas de verdad no logrará bajo la dictadura del Barón de Horteiga más que lo conseguido en los dos quinquenios de Prieto.

La Sociedad se muestra de enhorabuena por haberse despedido del Sr. Prieto que la llevaba á la ruina, según parece.

El que está verdaderamente de enhorabuena es el Sr. Prieto porque si no ha sacado todo lo que se proponía y deseaba y lo que en realidad merecen, desde el punto de vista del premio al talento, los milagros, diabluras y hazañas que en incalculable número ha hecho en once años, no está mal recompensado su trabajo dado lo poco y mal que en España se paga, al que descuella una décima de milímetro siquiera del nivel medio de sus compatriotas.

Sacar unos 40.000 duros ó sea unos 4.000 por año de un negocio que está todavía en el período fantástico, no es poco.

Lo más notable de la Junta es que han aparecido regalando dinero al Sr. Prieto y aprobando implícitamente su gestión, el señor Barón de Horteiga y el bando de enemigos del señor Prieto. Los únicos que han aparecido como enemigos del señor Prieto siendo en realidad imparciales tanto el día 5 como el 19 son los Sres. López Guijarro, Muñoz y Llarrena (D. José).

* *

Nuestra Compañía continúa presenciando los acontecimientos con calma imperturbable y pidiendo, sin asustarse ni muchísimo menos, que la Ley se cumpla y se declare la caducidad de la concesión.

De las maniobras para ganar crecidas comisiones en contratos de obras y suministros de materiales y consumir especulaciones bursátiles hemos sabido librarnos y nos compadecemos de los que puedan correr estos peligros.

Ferrocarril de la Moncloa al Pacífico

Oficinas: Alcalá, 123, pral: De 3 á 5 de la tarde.

El día 24 del actual se celebró en el Círculo Indus-

trial la Junta general de accionistas que habíamos anunciado, para tratar de la modificación de algunos artículos de los Estatutos.

Con animada concurrencia á las 4 y 1/2 de la tarde se constituyó la Junta bajo la presidencia del Ilmo. señor D. Isidro Urbano, quien con fácil y elocuente palabra manifestó el objeto de la reunión, que además de expresado en la papeleta de convocatoria, consideraba de deber para la Junta de propaganda que se honraba en presidir, el que, al llevar á la Escritura pública de constitución de la Compañía los Estatutos que la han de regir, fuera el concurso de todos los suscriptores.

Dada lectura al articulado y de las modificaciones propuestas, fueron aprobadas por unanimidad, después de ligera discusión en la que intervinieron con su peculiar conocimiento de estos asuntos, los Sres. Soria, Muzás, Amírola, Bocherini (D. Fernando), Herrera, Ripoll y otros, levantándose la sesión y terminando el acto con un gran entusiasmo en los concurrentes al saber que muy pronto estará constituida la Compañía en forma legal.

En el próximo número daremos á conocer más detalles.

"El Centro,"

SOCIEDAD ANÓNIMA

El Consejo de Administración de esta Sociedad ha acordado convocar á Junta general ordinaria de accionistas que se verificará el día 25 de marzo, á las cuatro de la tarde, en sus oficinas Huertas, 25, pral.

Para asistir á la Junta es necesario hacer el depósito de acciones según se previene en los Estatutos con quince días de anticipación.

Faltando poco tiempo para el plazo del 2.º dividendo se amplían las horas de oficina de ocho á diez de la mañana en lugar de nueve á diez que venía rigiendo, en las cuales pueden los señores accionistas ejercitar su derecho de examinar las cuentas, comprobantes y libros de contabilidad de la Sociedad.

Por el Consejo de Administración: El Secretario, Guillermo García.

— INGENIERIA —

Nueva materia para labrar la piedra.

Los ingleses dan el nombre de *abrasives* á una serie de materias duras que tienen la propiedad de desgastar por el roce otras más blandas. Entre éstas se puede citar el papel de lija el esmeril y otras muchas, figurando también recientemente entre ellas el acero en grano que tendría numerosas aplicaciones si pudiera aglomerarse como el esmeril.

El *Stone Trade Journal*, periódico inglés dedicado exclusivamente á cuanto se relaciona con los materiales de construcción, da cuenta en un número reciente concediéndoles gran importancia á un nuevo *abrasive* que supone va á tener grandísimas aplicaciones en la labra de la piedra de todas clases, desde las más blandas hasta las más duras. Reune la circunstancia de ser aglomerable y labra el mármol con insuperable facilidad, su costo es tan bajo que puede aplicarse á trabajo tan poco esmerado como el de los adoquines y otros usos comunes. Según dice nuestro colega se emplea en París pero no da otros detalles.

Nueva aplicación del cuero.

En Norte América se han puesto á la venta, en diferentes mercados, traviesas de cuero para los caminos de hierro.

Los desperdicios de cuero provenientes de las industrias de calzado y talabartería, son utilizados. Después de haberlos reducido á polvo se les pasa por el tamiz y se les prensa en

grandes aparatos que les dan la forma de las traviesas de las vías férreas.

La presión puede ser regulada de manera que la traviesa, una vez hecha, pueda recibir clavos ó ser llevada hasta una excepcional dureza.

Las traviesas obtenidas de este modo igualan, si no aventajan, los materiales de hierro empleados con el mismo fin. Sobre las de hierro tienen la ventaja de que no se agrietan y sobre las de madera, la de que no se parten con el esfuerzo de los clavos.

La experiencia ha demostrado que después de dos años de servicio, las traviesas de cuero se conservan en perfecto estado.

Copiadores de cartas y escritos sin prensa ni humedad.

Con el título de *The Copying Book Manufacturing Co.*, se ha establecido en los Estados Unidos una Sociedad para la fabricación de libros para copiar cartas y otros escritos, con la circunstancia especial de no necesitarse ni prensa ni humedecer el papel.

A juzgar por el prospecto que tenemos á la vista ilustrando el edificio en que se ha instalado la industria, puede apreciarse que los fundadores Sres. Clamers y Cock cuentan con hacer un negocio colosal, como sólo se presentan en aquel país. Efectivamente, la comodidad para copiar lo escrito, de poder prescindir de la prensa y humedad, resultará muy práctico y su uso se impondrá en absoluto, desterrándose los medios actuales.

Sabemos que pronto la Compañía habrá nombrado representante en España y que habrá, por tanto, ocasión de apreciar las ventajas de los nuevos copiadore, á los cuales se les atribuye además las de dar copias perfectas sin alterar los caracteres del original.

Al parecer se emplea con estos copiadore una tinta especial.

— URBANIZACION —

Nuestras noticias.

Terrenos.—En la Notaría de D. Rafael Delgado Monreal, se han otorgado por el señor Subdirector, el día 21 de febrero las siguientes escrituras:

Una de cesión de cuatro lotes á favor de Doña Juliana Martínez, por las acciones núms. 47, 48, 326 y 341.

Otra de cesión de un lote á D. Vicente Ortega, por la acción núm. 614 y el exceso de 108 metros por compra.

Otra de cesión de dos lotes á D. Román Puebla, por las núms. 659 y 660.

Otra de cesión de un lote en la Carretera de Aragón, á favor de D. Aniceto Perez Magdalena, por compra que hizo *La Correspondencia de España* y en virtud de cesión de sus derechos á dicho señor, por haber sido agraciado con el lote como premio en el sorteo de regalos.

Y otra de construcción de obras con D. Enrique de Nicolás.

Vías férreas.—Hemos pagado á la Sociedad Española de Material Ferroviario, antes Orenstein y Koppel por pago de los materiales suministrados que á continuación se expresa las siguientes cantidades:

	Francos.
8 aparatos de tracción y topes completos para los coches á 376 francos	3.008 »
4 enganches de seguridad con bulón giratorio para las locomotoras á 42 francos...	168 »
2 árboles de freno con sus manivelas y ruedas dentadas á 78 francos	156 »
8 tubos caucho para el enchufe de los frenos al vacío con su tubería de hierro vertical á 60 francos	480 »

	Francos.
2 bulones de articulación para las locomotoras á 10 francos	20 »
Porte y Aduana	3,60
12 cojinetes completos para los ejes del coche de viajeros á 33,25 francos	279 »
24 tubos de nivel á 0,40 francos	9,60
Aduana	1,55
100 muelles de espiral á 2,50	250 »
Jornales pagados al montador de las locomotoras 4 y 5	186,15
Gastos causados en la recepción de 188 toneladas de carriles por un Ingeniero perito	50 »
3 válvulas de seguridad para las válvulas de alimentación y tres muelles á 16 francos	48 »
30 ejes montados con sus ruedas á 188,50 francos cada uno	5.655 »
Gastos ocasionados en el despacho de Aduanas	31,25
Total francos	10.346,15

Hemos pagado 4.659,90 francos á 31,40, y 5.686,25 á 31,50, haciendo en total 13.600,50 pesetas.

También hemos pagado por derechos de Aduana por los 30 ejes montados con sus ruedas 1.771,95 pesetas teniendo interpuesto recurso para la devolución de 585 pesetas de las pagadas por dichos derechos por estar comprendidos en relación aprobada por la superioridad para la introducción de material procedente del extranjero.

* *

Tranvía de Cuatro Caminos á Tetuán y Chamartín.—Nuestro deseo de inaugurar cuanto antes la tracción mecánica en este tranvía, se ha visto entorpecido por cierta consulta elevada á la Superioridad por la Jefatura de Obras públicas, que esperamos será resuelta muy pronto.

* *

Ferrocarril de Chamartín al barrio de la Concepción (Ciudad Lineal).—Hemos sometido á la aprobación superior un nuevo cuadro de marcha de trenes de este ferrocarril.

* *

Tranvía de las Ventas á la Ciudad Lineal.—Se encuentra á Informe del Jefe de Obras públicas de esta provincia, nuestro proyecto de prolongación de esta vía, hasta el Parador del Espíritu Santo.

* *

Tranvía de la Ciudad Lineal á Barajas (1.ª Sección á Canillejas).—Hace días que solicitamos el reconocimiento por los Ingenieros del Estado, de la vía á Canillejas. Tan pronto como ésta se verifique y se nos autorice por el señor Gobernador civil para abrirla á la explotación, inauguraremos el servicio.

* *

Construcciones.—Continúan con actividad los trabajos en las veinte fincas que tenemos en construcción.

Hemos empezado varias de las obras que se nos piden algunas con mucha urgencia.

* *

Teatro.—Ha adelantado bastante la obra de fábrica y la de hierro en los talleres de Munar y Guitart.

* *

Fábrica de electricidad.—Nos hemos dirigido á los Ayuntamientos de Canillas, Canillejas, Chamartín, Hortaleza y Barajas en solicitud de permisos para ocupar los caminos vecinales que á dichos puntos conducen desde la Ciudad Lineal, con el tendido de nuestra red.

Hasta ahora hemos recibido contestación completamente satisfactoria, pues nos dan el permiso solicitado

sin poner la menor dificultad, de los Ayuntamientos de Canillas, Canillejas, Hortaleza y Barajas y esperamos obtener el de Chamartín, único que nos falta en estos días, dado que como es natural, han de estimar los señores que componen aquel Ayuntamiento, que en nada les es perjudicial acceder á lo solicitado, siendo por lo contrario una mejora que el vecindario ha de recibir con agrado.

Tan pronto como se reciban los postes que tenemos pedidos, empezaremos el tendido de redes que esperamos estén en disposición de funcionar con anticipación á la fecha señalada.

Tejar.—Se han picado tierras para unos dos millones de ladrillos.

El día 25 reanudó sus trabajos de campo nuestro Director restablecido de un ataque grippal que no le ha impedido ocuparse en los de la oficina.

El día 11 del corriente mes, ante la Sala 1.^a de lo Civil de esta Audiencia Territorial, tuvo lugar la vista de la apelación interpuesta por Pedro García Romero de la sentencia del Juzgado de 1.^a Instancia que absolvió á la Compañía de la demanda en la que reclamaba 2.216 pesetas por un accidente de trabajo.

La Sala ha dictado sentencia confirmando la de la 1.^a Instancia é imponiendo las costas de la apelación al demandante Pedro García.

Las personas que tengan intención de suscribir obligaciones de la Compañía deben hacerlo antes de que la suscripción llegue al número 9.000 esto es, antes de julio probablemente, porque los suscriptores que lo hagan ahora percibirán el interés de ocho y pico por ciento y los del 9.001 en adelante sólo el 6 por 100.

Nuevo Colegio en la Ciudad Lineal.—Tenemos noticia de que en breve se verificará la apertura de un Colegio para señoritas dirigido por la Profesora titular doña Dolores de Medrano de Calvo.

PROGRESOS DE LA DECENA

OBLIGACIONES suscriptas..... 7.426
amortizadas..... 268
LOTES DE TERRENOS.—17 vendidos durante la última decena importan 18.750, ptas., que vienen á aumentar las garantías de las obligaciones y de los pagarés de la Compañía. Total importe de los 1.694 lotes vendidos á plazos, 1.858.230,82 pesetas.

Casas recomendadas.—La Compañía recomienda para suministro de carbón en la Ciudad Lineal á D. Manuel González, Carretera de Aragón, frente á la curva de entrada á la Ciudad Lineal.

Herrero y Cerrajero á D. Paulino Duarte, en el mismo domicilio que el anterior.

Cantina.—La de D. Ramón Roselló, con fachada á la Carretera de Aragón y otra cerca del Kiosco grande «La Proveedora».

Carpintero «Ruiz Hermanos». Carpintería mecánica. Colegio de Niños de D. José María Yborra, Hotel de la Glorieta, manzana, 96.

Timbres, pararrayos y teléfonos, D. Julio de la Loma. Pintor, D. Ricardo Fernández.

Zapatero, «Villa del Angel».

Médicos: D. Enrique Placer y D. Nicolás Martín Cirujas.

Restaurant, «El Kiosco».

Café «Sociedad de Espectáculos».

Profesora de Francés, Madame Quintas.

Hay vendedores de pescado, hortalizas, pan y periódicos á domicilio.

En la Ciudad Lineal hacen falta:
Más tiendas de comestibles.
Una tahona.
Una botica.
Un pequeño matadero y carnicería.
Una confitería y pastelería.
Puestos de flores y refresco.
Tienda-almacén de mobiliario de jardín, emparrado y cenadores.

Una fotografía económica.
Los industriales que se anticipen á poner estos establecimientos ganarán dinero y no tendrán competidores durante algún tiempo.

Guía del rentista.—No tener toda la fortuna colocada en un solo negocio, sino repartida entre cinco ó seis, cuando menos; que uno de estos negocios sea la compra de obligaciones de la Compañía Madrileña de Urbanización y los demás elegirlos después de estudiarlos bien.

No dejarse alucinar por los nombres prestigiosos de los Consejeros sino por los actos de administración.

Reglas infalibles en la mayoría de los casos y muy atendibles en los demás.

Las empresas que empiezan con poco capital y progresan de un modo regular son de más confianza que las que empiezan con mucho ruido de dinero que no hay que confundir con el dinero mismo.

La razón social «Viuda é hijos de Fulano» es un éxito comercial casi siempre, cuando debajo de ella latén las virtudes de la familia juntamente con las energías comerciales é industriales heredadas.

La combinación de negocios afines suele ser mejor que un solo negocio. Por ejemplo: una mina y un ferrocarril; una mina y una empresa de navegación; una imprenta y una casa editorial; un periódico y una empresa que necesite mucha publicidad.

La Ciudad Lineal es un tipo bastante perfecto de combinación de negocios.

Huir, como de la peste, de los negocios de especulación en que valores determinados suben como la espuma y se esperan que suban mucho más por la noticia que le dé á usted al oído, un individuo de que el ministro tal vá á hacer tal cosa ó de que vá á ocurrir esto, lo otro ó lo de más allá.

Lo que ocurre, casi siempre es que reunidos en un montón varios ambiciosos que se pasan de listos por creerse muy bien enterados, con unos cuantos vivos, estos con la careta del anónimo de los valores al portador, mientras dan grandes voces con sus noticias é infundios venden su papel á los otros á un precio muy superior al verdadero. A los pocos meses ó días se encuentra usted con un papel mojado y sus pesetas gravemente enfermas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Sr. D. J. de C. y L. Le enviamos el periódico siempre. Vea quién tiene la culpa de que no lo reciba. Reservamos los nombres de nuestros suscriptores de obligaciones y de pagarés, mientras no nos autorizan para darlos á conocer. No podemos pues indicarle quiénes son los demás clientes de esa población.

AGAPITO CASTRO

PIROTÉCNICO

Pueblo Nuevo.

Se preparan y se sirven fuegos artificiales de todas clases y precios.

Imprenta de la Compañía Madrileña de Urbanización
Estación del tranvía.—Chamartín de la Rosa.